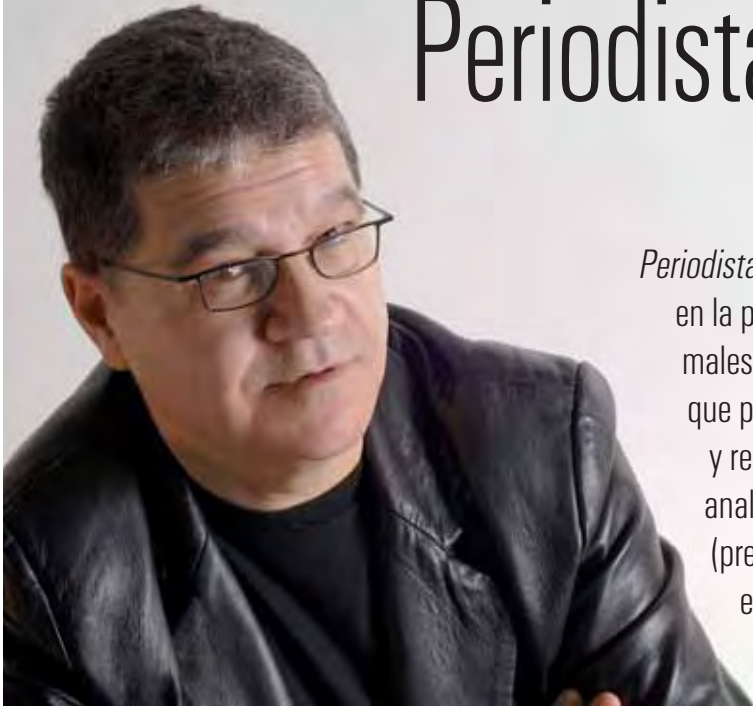


■ **entrevista** a José Luis Caballero, autor de *Periodistas o Lacayos*, publicado por Editorial Meteora



Periodistas o lacayos

Periodistas o lacayos pretende azuzar el debate en la prensa, denunciar a los intrusos y a los males profesionales y valorar y alentar a los que practican un periodismo ético, riguroso y responsable. El libro, sin ser exhaustivo, analiza tanto los medios de comunicación (prensa escrita, radio, televisión, Internet, etc.) como los tipos de prensa: política, cultural, deportiva, del corazón...

Desde hace dos décadas se ha extendido la percepción de que el oficio de periodista está cayendo por un pozo sin fondo: afán desmesurado por el dinero fácil, pérdida acelerada de todo tipo de ética, coqueteo con los poderes públicos a través de los gabinetes de prensa, tendencia al insulto o a los escándalos baratos con la excusa de la audiencia, conversión de la tontería en titular incendiario...

¿Cómo era la información hace unas décadas?

No creo que fuera básicamente diferente. Coexistía la información bien tratada y bien difundida con los mismos defectos de superficialidad, falta de ética, confusión entre noticia y rumor, mercantilización, politización, manipulación. Igual que ahora, solo que en mucha menor medida y con el valor de que entonces, se veían como defectos, mientras que hoy parece ser que a esos defectos se les llama "nuevo periodismo" y al ejercicio decente de la profesión "periodismo romántico".

¿Que papel ha jugado Internet en la manera en que se transmite actualmente la información?

Desde luego no descubro nada si digo que ha jugado un papel fundamental. Internet es el modo más rápido y más extenso de difundir la información, pero también, y al mismo tiempo de difundir el rumor, la mentira, la superficialidad y la falta de rigor. Dos caras de la misma moneda. Podemos encontrar un caudal inmenso de información, pero muchas veces con escasas garantías de veracidad.

¿Nos informan o nos manipulan?

Yo creo que las dos cosas van indisolublemente unidas. Desde el momento en que un periodista, un director de un periódico o un redactor jefe elige una noticia y no otra, ya está tomando partido y luego, el modo de contarnos los hechos es diferente según quién los cuente. Si el periodista es sincero, cuenta las cosas como las ve y nos muestra sus intenciones y su ideología estamos en

el terreno de lo lícito, pero si pretende pasar por objetivo y decir que su verdad es "la verdad" entonces nos está manipulando. Hay profesionales del periodismo y profesionales de la manipulación que, por lo general, están atrincherados en los gabinetes de prensa, gabinetes de comunicación o asesorías de imagen. Lo peor es que hay periodistas que son manipuladores emboscados.

¿La información se ha convertido en mero espectáculo?

Habría que diferenciar. En la televisión, sí, sin duda. La información en televisión se parece más a un circo que al conocimiento de la realidad que necesita un ciudadano. No pasa lo mismo en los periódicos o en la radio, donde sigue primando la información por encima del espectáculo o del sensacionalismo. No pasa tanto, pero también lo hay desde luego. Pero al mismo tiempo que en ciertos medios la información se convierte en espectáculo no hay que perder de vista que la información se ha convertido cada vez más en mercancía en lugar de ser un derecho.

¿El futuro es esperanzador?

Yo creo que sí. Existen peligros derivados de la falta de ética, de la precariedad en el empleo, del mercantilismo y de la dictadura de los grandes medios, las corporaciones o los partidos políticos, pero todavía, cuando alguien se decide a estudiar periodismo y a meterse en esta profesión lo hace no solo por ganarse la vida, sino por prestar un servicio que consiste en mirar el mundo, interpretarlo y ofrecérselo a la gente que no tiene tiempo, medios o conocimientos para hacerlo por sí mismo. Es un trabajo apasionante y los buenos periodistas pelean por su derecho a buscar, elaborar y dar información y mientras haya gente así el futuro tiene esperanza.

¿Algún aviso o recomendación para los lectores?

He trabajado treinta años en el periodismo y si algo tengo claro es que ningún profesional es infalible ni tiene la verdad cogida por el cuello. El lector, el radioyente, el televidente, el internauta tiene que ser crítico, absolutamente crítico y buscar en las noticias, el rigor, la confirmación y la ética de aquel que le informa. Ni siquiera el periódico que comulga con nuestras ideas políticas está en posesión de "la verdad".

Helena O'Callaghan García